

LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL COMO MOTOR DEL CONOCIMIENTO Y EL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA

La revista *Interciencia*, desde su creación en 1976, ha sido un espacio dedicado a la reflexión y difusión de los avances científicos y tecnológicos que impactan directamente en el bienestar de las naciones de América Latina y el Caribe. A lo largo de los años, ha mantenido un firme compromiso con el desarrollo regional, alentando la investigación en áreas clave como el ambiente, la ecología, la agroindustria y los estudios sociales. En esta constante búsqueda por comprender y transformar la realidad, hoy nos encontramos en un momento de inflexión donde una de las herramientas más poderosas del siglo XXI, la inteligencia artificial (IA), comienza a jugar un papel crucial.

La IA, al igual que las ciencias, es una disciplina que, a través de su capacidad para procesar enormes cantidades de información, analizar patrones y tomar decisiones, ofrece un nuevo horizonte para abordar los desafíos de nuestros tiempos. En el contexto de *Interciencia*, la IA se presenta como una poderosa aliada para acelerar el avance científico, mejorar la calidad de vida de los pueblos de América y optimizar los procesos en diversos sectores, desde la salud hasta la agricultura.

Uno de los pilares fundamentales de la misión de *Interciencia* ha sido la de promover el uso humanitario de la ciencia. En este sentido, la inteligencia artificial puede ser una herramienta transformadora para resolver problemáticas sociales complejas. Desde el análisis de datos masivos para predecir y prevenir fenómenos naturales que amenazan nuestras comunidades, hasta el desarrollo de tecnologías innovadoras para el sector agrícola que aumenten la producción de manera sostenible, la IA tiene el potencial de cambiar el panorama de la ciencia aplicada en la región.

Asimismo, la IA puede potenciar la colaboración entre las comunidades científicas y tecnológicas de la región, uniendo esfuerzos para crear soluciones regionales que respondan a nuestras necesidades particulares. Las aplicaciones de IA pueden mejorar la comunicación entre investigadores y facilitar la transferencia de conocimiento, algo especialmente valioso en un continente tan diverso y desigual como el nuestro.

La inclusión de la inteligencia artificial en los estudios y proyectos presentados por *Interciencia* también abre la puer-

ta a nuevos enfoques interdisciplinarios. En la convergencia de la ciencia, la tecnología y la humanidad, la IA nos invita a cuestionar cómo podemos utilizarla no solo para resolver problemas concretos, sino también para promover la ética, la justicia social y la equidad. ¿Cómo podemos garantizar que las herramientas basadas en IA sean accesibles para todos y no profundicen las brechas de desigualdad? ¿Cómo podemos asegurarnos de que el desarrollo de la IA respete los valores y necesidades de nuestras culturas?

Es aquí donde el enfoque de *Interciencia*, que aboga por el estudio de la ciencia en su contexto social, se hace más relevante que nunca. A medida que la inteligencia artificial se convierte en una herramienta indispensable en la investigación y la toma de decisiones, es fundamental que esta tecnología se desarrolle de manera inclusiva y se aplique con responsabilidad, para que su impacto sea verdaderamente positivo en el desarrollo de nuestras naciones.

La inclusión de la IA dentro del marco de *Interciencia* no solo responde a una necesidad de estar a la vanguardia de los avances científicos, sino que también refleja un compromiso con la equidad y la justicia social. La misión de fomentar el bienestar de los pueblos de América se alinea perfectamente con el potencial de la IA para transformar nuestras realidades, siempre y cuando se utilice para el bien común, con respeto y compromiso por la diversidad cultural, la sostenibilidad y la justicia.

Así, al igual que las innovaciones científicas y tecnológicas que han sido parte integral de *Interciencia* desde su fundación, la inteligencia artificial es una herramienta con el potencial de transformar el futuro. El desafío ahora es dirigir este poder hacia el beneficio colectivo, guiado por la ética, la solidaridad y el respeto por la riqueza social y ambiental de América Latina y el Caribe. El camino está abierto, y con él, nuevas oportunidades para mejorar la vida de nuestros pueblos a través de la ciencia, la tecnología y la inteligencia artificial.

ANA RAQUEL PICÓN ÁVILA
Directora /Editora (E)
INTERCIENCIA